



LA HOJA

PARROQUIAL

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

15 de agosto. --- Asunción de Nuestra Señora

G L O S A

*Hoy sube al cielo María
que Cristo en honra del suelo,
traslada la casa al cielo,
donde en la tierra vivía.*

Hoy el palacio real
de solo Dios habitado
sube a su patria inmortal,
al Imperio el animado,
y el terreno al celestial;
hoy la casa en que vivía
la eterna sabiduría,
hoy la soberana Aurora
la luna pisa, el sol dora,
hoy sube al cielo María,

Suben las columnas graves
de aquella siempre bendita
casa; y las celestes aves,
al fénix que resucita,
dicen con voces suaves:
¿cómo sube en mortal velo,
o quién la conduce al cielo?
¿la tierra puede subir?
pero bien puede decir:
que Cristo en honra del suelo,

Vuestro privilegio pasa
casa ilustre de la ley
común, porque fuistes casa
del Rey, ni pagara el Rey
tal casa con mano escasa:
levantad al cielo el vuelo,
casa hermosa, honrad el suelo;
de Dios lo fuisteis, y Dios,
por no estar en él sin vos,
traslada la casa al cielo,

Suba a que el premio le den,
que tanta gloria encierra:
suba el breve cielo, en quien
halló Dios casa en la tierra,
a donde cupo tan bien:
suba con justa alegría,
que no es bien, pues que María
fué de Dios cielo en el suelo,
que se vuelva en tierra el cielo,
donde en la tierra vivía.

Lope de Vega.

Domingo IX, después de Pentecostés

HOMILÍA

Flévit super illam.
Lloró sobre élla.
(Luc. XVIII, 41).

Leemos en el Evangelio de este domingo una página conmovedora. Era el día de la entrada solemne de Jesús en Jerusalén. Las turbas le hicieron un gran recibimiento, alfombran el camino con palmas y ramos de olivo y echando a su paso los vestidos por el suelo, como se acostumbraba con los reyes de Oriente, y saludándole con los nombres de ¡Hijo de David y Rey del pueblo de Israel!

El Salvador, a pesar del homenaje y el honor que le rendían, estaba triste y, mirando la ciudad de Jerusalén espléndidamente iluminada por el sol naciente, *Flévit super illam*, lloró sobre ella...

Vió en espíritu sus murallas ennegrecidas por el incendio, derrocadas hasta sus cimientos; vió a los niños, que ahora corrían llenos de vida y de gozo saltando a su alrededor, los vió bañados en sangre y calcinados sobre arruinadas calles: vió el grandioso templo abismarse en las llamas y derruirse formando un montón de escombros: desde este mismo lugar, donde El ahora está, el emperador Tito dirigiría el sitio y lanzaría sus legiones al asalto... El Señor ve todo esto, y la compasión y el dolor le arrancan lágrimas y lamentos: *Flévit super illam*, lloró sobre ella.

¡Lágrimas misteriosas que no se han secado aún! Se ha dicho que el Evangelio es una página viva y ¡qué hermosa verdad es esta! Las lágrimas del Hombre-Dios caen hoy de sus divinos ojos, como un torrente, con tantos males que inundan la redondez de la tierra: ante la ruína de muchísimas almas arrastradas a los abismos del vicio: a la vista de la profanación escandalosa de los días festivos por el trabajo y el desprecio de la santa misa: en presencia del mal ejemplo, que cunde por todas partes, de la licencia desenfrenada en las costumbres, de la moda descarada e impúdica.

Recojamos esas ardientes lágrimas para hacer con ellas una ofrenda de amor. Que el

corazón contrito, el corazón destrozado por los pecados, propios y ajenos, es la oblación más agradable al Dios que a la entrada en la ciudad ingrata lloró sobre ella: *Flévit super illam*.

ADVERTENCIA

El próximo jueves, día 15, fiesta de la Asunción de la Virgen, hay obligación de oír misa y no se puede trabajar. — La víspera, miércoles 14, ayuno y vigilia reservada.

Medios para ser pobre

Un labrador, que trabajaba todos los días sin exceptuar los domingos y días festivos, se reía de un vecino que, al contrario, se esforzaba en santificar los días consagrados al Señor.

—Vamos a suponer, decía éste, que yo tengo siete monedas de oro y que, encontrando un mendigo en el camino, le doy seis y sólo me reservo una. ¿Qué dirías de esta acción?

—Diría, contestó el mal cristiano, que eres en extremo generoso y que el pobre debería quedarte muy agradecido.

—Y ¿qué pensarías si, en vez de agradecerme el beneficio, se precipitara sobre mí para arrebatarme la única moneda que yo me guardaba?

—¡Oh! Diría que era un infame digno del presidio.

—Pues bien, amigo mío, ése eres tú. Dios te ha dado seis días para trabajar y sólo se ha reservado el séptimo para su gloria; y, en vez de vivirle agradecido, tú le robas el día festivo. ¿Con qué derecho tocas lo que no te pertenece? Conozco dos medios seguros para empobrecer y vivir sin sosiego: *Trabajar en los días de fiesta y tomar los bienes ajenos.*

—Tienes razón, hombre, tienes razón. En adelante lo santificaremos juntos.

Caridad y justicia

Predicaba un día un célebre misionero sobre la caridad, ante numeroso auditorio compuesto en mayor parte de personas ricas y de alta posición. De repente el sagrado orador se expresa en estos términos:

«Tal vez, señores, creeréis que he ponderado tanto la caridad con el fin de pedir una limosna o algún subsidio para obras de beneficencia. No, ni lo he pensado siquiera. Sólo os pido una cosa, justa y llana: que paguéis puntualmente a los obreros, a los criados, a los sastres y demás oficiales».....

General fué la sorpresa en los oyentes, quienes por instinto se miraron su ropa, sus vestidos, pensando quizá en las numerosas cuentas relegadas al olvido, con perjuicio de aquellos que necesitan vivir con el trabajo diario.

El predicador concluyó diciendo: «No pagar las deudas, diferir el pago a los pobres es cometer un robo».

¡Cuántos ricos, no careciendo de medios, hacen desear a los necesitados su justo salario!

¡Virtud de la caridad! ¡Cómo eres desconocida cuando se llega a desconocer hasta la justicia!

Malicias

Sobre un pedazo de huerto
le puse un pléito a mi hermano:
hoy nos odiamos a muerte
y el huerto es del escribano.

Arbol que crece libre
crece torcido,
y al que le atan de joven
itan derechito!

¡Mira lo que son las madres!
La que tiene un hijo cojo
se pasa el día contando
lo que *renquean* los otros.

F. Sacristán.

Página festiva

El origen de esta frase es el siguiente. Había una vez un tramposo que a todo el mundo debía y no pagaba a nadie. Uno de sus acreedores se fué a quejar al juez, quien mandó un alguacil con orden de que el aporachado individuo pagase cuanto antes. El alguacil por toda respuesta recibió un bofetón. Volvió al juzgado y dijo al juez:

—Cuando voy a notificar algo de parte de usía ¿a quién represento?

—A mí.

—Pues, señor, prosiguió el alguacil señalando su rostro, en esta cara le han dado a usía una bofetada.

—Ahí me las den todas, repuso aquél.

Así hacen los cristianos de pega; se complacen en el mal ajeno.

Y dicen en su interior: «Dios aparte de mí todo mal, Dios me saque en paz de este año, Dios proteja siempre a mi familia, y añaden con el corazón, si no con los labios: De los otros, poco o nada me importa. *Ahí me las den todas.*»

Hemos de querer el bien para nosotros como para con nuestros prójimos, y el mal para nadie.

La religión es necesaria

Para ser fuertes.—Únicamente las creencias religiosas hacen fuertes a los pueblos. No está muy lejos la prueba. Cuando Napoleón quiso conquistar el mundo, sólo una nación le supo hacer frente: España, nuestra querida patria.

Aquí derrotamos los mejores generales del imperio. Aquí «nos devoramos» —es frase de un escritor francés— un ejército de 300 000 hombres. ¿Por qué? —Porque éramos creyentes.

Para vivir.—Al tributar los honores al general Giovanninelli, exclamaba su otro compañero el general Hartschidt: «Sí, señores, la religión es necesaria. Sin religión, el ejército está perdido, la sociedad está perdida, la patria está perdida. Porque es una verdad comprobada que *la guerra que se hace a la religión, disgrega, desmoraliza, extenua a la nación.*»

Lo que decía un impío.—Renán en una hora de sinceridad llegó a decir:

«No soy católico, pero sé muy bien que hay católicos, sacerdotes, hermanos de la caridad etc., y si dependiera de mí suprimirlos, no lo haría». Huelgan comentarios.



Cultos.—Los domingos se celebran misas a las seis, siete, ocho, nueve (la parroquial), diez y once (la del Catecismo).

Durante la semana, las misas se celebran a las seis y media, siete, siete y media, ocho y nueve.

Por la tarde, a las siete y media, se reza diariamente la Estación al S. Sacramento, meditación y Rosario. Todos los viernes del año, excepción de los primeros viernes de mes, se hace el Ejercicio del Via-crucis.

Coadjutor de servicio.—D. Elias T. Pascual, en la calle San Antonio, n.º 14 3.º piso.

Despacho parroquial.—En Jovellanos, n.º 6, 2.º izqda. Teléfono n.º 4067; de tres a seis de la tarde, en los días laborables, para el servicio del archivo parroquial, y a cualquier hora del día o de la noche para la administración de los S. Sacramentos.

Bautizados.—Vicente Luis María García Herrero, hijo legítimo de D. Vicente y doña María de la Concepción, de la calle Azcárraga, n.º 12, 2.º

José Luis Cuartas Alvarez, hijo legítimo de D. José y doña María Luisa, de la calle de Ciriaco Balbín.

Defunciones.—El día 5 falleció en el Postigo Bajo, n.º 19, doña Manuela Cabal Rodríguez, habiendo recibido los Santos Sacramentos. D. E. P.

Motrimonios.—El día 1.º de agosto contrajeron matrimonio D. Salvador Corral Alcalde, hijo de D. Manuel y doña María, natural de Burgos y vecino de San Vicente de San Sebastián, con doña Francisca Caldueño Martínez, hija natural de doña Ramona Caldueño, natural de Grado, y vecina de esta parroquia.

Proclamados.—Don Gonzálo González Díez, hijo de D. Francisco y doña Andrea, natural de Peñaranda, en Salamanca y vecino de esta parroquia, con doña María Araceli Camino Diego, hija de don Celedonio y doña Soledad, de Narzana.

Misa de requiem.—El próximo martes, día 13, a las ocho de la mañana, se celebrará en la Iglesia parroquial una Misa de Requiem, por el eterno descanso de la señorita María del Socorro Mauriño Miranda, hija de nuestra suscriptora doña Soledad Miranda y hermana de la virtuosa catequista señorita Carmen, a quienes enviamos el testimonio sincero de nuestra condolencia.

La Hermana de la Caridad

Cual blanca mariposa de silencioso vuelo,
así de cama en cama la religiosa vá,
no es solo una enfermera, es angel de con-
[suelo,
que mitiga las penas en el triste hospital.

Allá en la casa grande,
a donde tanto niño,
huérfano de cariño,
vá, al fin, a parar,
Es la madre de todos,
y allí su alma pura
desborda su ternura,
que no agota jamás.
Cuando el pobre anciano,
al ocaso de la vida,
no encuentra acogida,
ni amparo en el hogar,
ella le abre los brazos,
cual cariñosa hija,
que en su vejez cobija,
como un angel tutelar.

*J. F. Coterá, de la Juventud
Católica Femenina de la Corte.*

PLAYA

Escaparate de arena sobre el que muchas señoras, con pretextos de higiene, exhiben sus buenas formas y sus malas costumbres.